

Juanjo Llorens

Illuminador, Premio Max 2013. Empezó en un grupo de teatro en el IES Jorge Juan y ese camino llevó esta semana a Juanjo Llorens (Alicante, 1966) a alzarse con el Premio Max al Diseño de Iluminación por *De ratones y hombres*, que se suma al conseguido en 2011 por *La función por hacer*. ¿El porqué de este éxito? Dice que el amor a su trabajo.

«Los creativos le damos un plus de seriedad al teatro»

CRISTINA MARTÍNEZ

❑ **¿Sienta mejor el primer Max o el segundo?**

❑ Bueno, la verdad es que los dos sientan igual de bien. El primero fue una sorpresa porque fue un gran trabajo de Kamikaze Producciones, entre amigos. Este segundo ha sido mucho más maduro, aunque lleve muchos años de profesión. Y estoy muy contento. A mí no me gusta hablar en público y no llevaba nada preparado. Quería acordarme de mi madre y mi hermano, luego me salió natural agradecerlo a todos los técnicos de este país que se dejan la piel para que los espectadores vean espectáculos de calidad.

❑ **Uno acaba un trabajo y piensa que está tan bien que podría llevarse un premio como éste?**

❑ Tenemos la gran suerte en este país de que hay unos profesionales como la copa de un pino. Juan Gómez-Cornejo es una persona con la que yo empecé y todo lo

que hace lo hace bonito y Pedro Yagüe también. A mí me gustaba mucho mi trabajo, pero lo que había a mi lado era muy grande. Era una cuestión de valoración. Yo estoy enamorado de lo que he hecho y no me mueve la parte económica sino la parte emocional.

❑ **Hace unos años nadie sabía quién era el encargado de la iluminación en una obra teatral o en una película, pero ahora sí.**

❑ Los iluminadores hicimos una reivindicación en la gala de los Max hace años, porque al principio no había categoría, haciendo un oscuro durante la gala para pedir nuestra presencia. Yo creo que la luz es muy importante, y el sonido y la escenografía. Eso es lo que da la ambientación al espectáculo. Unos grandes actores y un gran texto no necesitan nada que los adorne, pero si va bien acompañado todo eso hace que el espectáculo se engrandezca. Antes el tipo de teatro que se hacía era

más convencional, se podía arriesgar menos. Ahora los textos son más arriesgados. Los creativos le damos un plus de seriedad a los proyectos teatrales.

❑ **¿Una buena iluminación mejora un montaje regular?**

❑ Alguna vez me ha ocurrido tener que tapar la interpretación o el texto, aunque han sido las menos. Pero puedes hacer que la técnica se convierta en protagonista.

❑ **¿Es diferente iluminar teatro, danza, cine, ópera o circo?**

❑ Las sensaciones son diferentes. El teatro busca iluminar la expresión; la danza es el volumen; el mundo del circo es complicado porque juegas con la vida de un artista y no tienes que deslumbrarle, al revés tienes que dárles una referencia. Cine no he hecho nada. A ver si algún día porque miedo no le tengo al cine.

❑ **¿Y qué me dice de poner luz a la celebración de las 32 ligas de Madrid en el Bernabéu y de la**



El iluminador alicantino Juanjo Llorens con el Max. INFORMACIÓN

Copa del Rey 2011?

❑ Bueno, soy un poquito más culé que blanco... pero la verdad es que enfrentarte al estadio Bernabéu con 85.00 personas gritando y hacer un show es bastante divertido, por no decir otra cosa. Es una presión muy grande.

❑ **No son buenos tiempos para la cultura.**

❑ No. Hay muchísimos compañeros en paro. El 21% de IVA nos está haciendo mucho daño porque un teatro sigue teniendo las mismas localidades y no se pueden subir precios. Pero bueno nos tenemos que reinventar y tirar

con la cabeza bien alta, y si hay que hacer espectáculos pequeños pues se hacen.

❑ **¿Qué nos daría luz en un momento tan crítico?**

❑ Que quieran buscar una solución los que nos están gobernando, si no, no vamos a poder salir de aquí nunca. El derecho al pataleo lo tenemos, pero no nos están haciendo caso. Cuando de verdad quieran solucionar el problema se podrá empezar a hablar y a hacer un camino común entre todos que es lo que necesitamos. Pero creo que siempre habrá alguna luz que nos guíe.

CONTIGO EN LA DISTANCIA



MÚSICA CRÍTICA

Federico Solano

Temporada de la Sociedad de Conciertos

TEATRO PRINCIPAL DE ALICANTE

★★★★½

► David Neringas (cello) y Jascha Nemtsov (piano). Obras de Mendelssohn, Bach y Grieg.

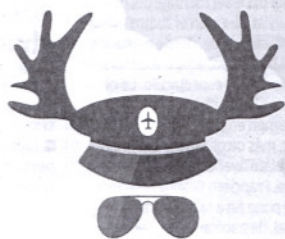
Otra muestra más dentro de la temporada de la Sociedad de Conciertos de cómo nombres que no son especialmente conocidos—fuera de los círculos profesionales—pueden hacer una magnífica velada musical. En este caso el honor correspondió a David Neringas al cello y Jascha Nemtsov al piano. El primero tiene entre sus méritos musicales ni más ni menos que un Primer Premio del Concurso Chaikovsky y haber sido durante diez años alumno de [san] Rostropovich. Y

vaya si se nota. Si ya de por sí todos los cellistas rusos tocan un poco (bastante) como el Príncipe de Asturias de la Concordia imaginen en qué puede devenir un alumno suyo. Resultado: un Mendelsshon apasionado, un Bach con un fraseo muy cuidado—la gran dificultad de estas obras—y un marcado carácter rítmico, y un Grieg directo, sin floreos y muy popular—casi rústico—que dejaba de lado las influencias germánicas.

El pianista no le iba a la zaga, al menos en la realización objetiva de las articulaciones, agógicas, tempos, fraseos, pero ¡ay dios mío! ¿y las dinámicas y el timbre? ¿por qué ese sonido siempre ligero, dis-

tante, apagado por momentos? Ante esto cabe plantearse tres hipótesis. La primera, que el señor toque así y bueno, vale. La segunda que el cellista—para algo es la estrella—la haya dicho: oye ¿te importaría tocar flojito? Es que me tapas—esto es muy frecuente entre la gente de cuerda; yo lo llamo el complejo David el gnomo—y la tercera, y más probable, es por una cuestión de colocación en el escenario. Los cellistas, es cierto, se sitúan en cualquier sitio alrededor del piano—yo los he visto incluso detrás, a la izquierda del teclado—pero lo normal y lo lógico es que lo hagan a la derecha del pianista a su misma altura y levemente gira-

dos hacia éste. Ahora bien, el señor Neringas se sentó en el ángulo en el que la cola del piano se estrecha, sobre una tarima y mirando de frente al público. ¿Y qué problema hay? Pues metro y medio de piano sonando entre ellos. A eso hay que añadirle un cello proyectando el sonido directamente al público. Vamos que al pianista no le llegaba más que unos tristes decibelios. Claro, bajo estas circunstancias, se puede entender que el señor Nemtsov tocara siempre tan piano si quería participar en eso que se llama música de cámara. Con todo y a pesar de las circunstancias, el concierto, una vez más, magnífico.



PREMIOS ALCE 2013

LAS CIGARRERAS 7 DE JUNIO

PREMIOS A LA CREATIVIDAD ALICANTINA

CELEBRA LA CREATIVIDAD ALICANTINA CON LA MEJOR COMPAÑÍA